

Racismo, talleres identitarios de Cuba en la Educación Superior

Racism, identity workshops of Cuban history in higher education

Dr. C. Diosdado Miranda Hernández. Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Máster en Ciencia de la Educación, Profesor Titular de la Universidad de Pinar del Río, Cuba.

Correo: diosdado.miranda@upr.edu.cu ; diosdadomiranda18@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6109-7489>

Lic. Henry Miranda Puerto. Licenciado en Derecho. Profesor Instructor, fiscal jefe municipal, Fiscalía General de la República Pinar del Río, Cuba.

Correo: henry@fppr.fgr.gob.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4978-6118>

MSc. Tomasa Abigail Puerto Corvea. Licenciada en idioma Inglés, profesora auxiliar de la Universidad de Pinar del Río, Cuba.

Correo: tomasa.corvea@upr.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2713-0174>

Recibido: febrero de 2023

Aprobado: abril de 2023

Resumen

La Revolución Cubana; un hecho cultural inédito por las múltiples variables que intervienen dialécticamente en este proceso. Sacó al campesino del bohío, lo hizo dueño de la tierra, eliminó el desempleo, abolió los bajos salarios, creó una red escolar en el país, cuyo inicio fue la Campaña de Alfabetización. Estableció la igualdad de los ciudadanos como un acto de justicia social inédito en América. Aún en la actualidad es difícil encontrar algo similar, a este modelo de democracia instalado en el país. Muchos son los cambios operados durante estas seis décadas de poder revolucionario, en todos los ámbitos de la vida cultural de la nación, pero aún existen rezagos de un pasado bochornoso que todavía pesan y laceran los resultados de esta obra transformadora; negarlo es un crimen tan grande como sopórtalo. La sociedad cubana adolece de manifestaciones de racismo no institucional, existe como construcción ideológica de algunas personas, que desde el lugar que ocupan con sutil delicadeza lo practican y dañan así la esencia de algo tan pulcro como

Abstract

The Cuban Revolution, an unprecedented event due to the multiple variables that intervene didactically in this process. It took the peasant out of the hut, made him owner of the land, eliminated unemployment, and abolished the minimum wages, created a scholar network in the country, whose beginning was the Literacy Campaign. It established the equality of citizens as an unprecedented act of social justice in America. Even nowadays it is difficult to find something similar, to this democracy model installed in the country. Many are the changes operated during this six decades of revolutionary power, in all fields of the cultural life of the nation, but there are remnants of an embarrassing past that still weigh and lacerate the results of this transforming work, denying that is as great a crime as bearing it. Cuban society suffers from manifestations of non- institutional racism, it exists as an ideological construction of some people, who from the place they occupy with subtle delicacy, practice it and thus damage the essence of something as neat as the



la Revolución. De lo antes expuesto surge el siguiente problema científico a resolver por los investigadores. ¿Cómo abordar el racismo desde los Talleres Identitarios en la disciplina Historia de Cuba en la Educación Superior? Generar el debate, la reflexión y puesta en práctica de acciones integrales que den solución a los problemas asociados al racismo y a los comportamientos discriminatorios de la sociedad cubana, es el compromiso devenido en objetivo asumido por los autores para su tratamiento desde la Educación Superior.

Palabras claves. Racismo, discriminación racial, talleres identitarios, identidad, educación.

revolution. From the forgoing, the following scientific problem arises to be solved by the researchers. How to address racism, from the identity workshops of the discipline History of Cuba in Higher Education? Generate the debate, the reflection and implementation of integrated actions that solve the problems associated with racism and the discriminatory behaviors of Cuban society, in the commitment turned into goal assumed by the authors from its treatment from Higher Education.

Keywords: Racism, racial discrimination, workshops, identity, education.

Introducción

El tema del racismo y la discriminación racial en Cuba no es algo nuevo. Diversos autores lo han abordado destacando su naturaleza y carácter nocivo para los proyectos de vida de una buena parte de la población cubana que enfrenta los desafíos sociales de su realidad. Entre los referidos autores aparecen: Castro (1959); Barnet, Heredia y Torres (2011); Pogolotti (2011), Rensoli y Padura (2012); Altunaga (2013); Romay (2014); Ferraudy (2015); Morales, Manrique (2018) y Rodríguez (2019).

Es así que del presente artículo hacen un análisis del racismo y la discriminación racial para su tratamiento desde la Educación Superior con el interés de proporcionar el justo debate que requiere un tema tan complejo, por su alta sensibilidad para toda la sociedad cubana.

A continuación, se abordan planteamientos de varios autores, que resaltan la necesidad de transformar la realidad que vive la sociedad cubana en lo referente al tema del racismo y la discriminación racial.

Según Romay

El discurso racializante de las sociedades contemporáneas es más trascendente por lo que omite, que por lo que dice. Eufemismo, olvidos, perífrasis y modulaciones de diferentes tipos, con sutileza y gran poder de penetración, permean todos los campos de la actividad social incluso el de las ciencias dedicadas a estudiar la sociedad misma. (Romay, 2014, p. 108)

Es así que teniendo en cuenta esas omisiones de las distintas sociedades, es que se aborda esta temática de vital importancia para la Educación Superior Cubana y para los destinos de las personas que son o pueden ser víctimas de tratos discriminatorios por el color de su piel.

Para Castro, “sin embargo, hay gentes que van a la iglesia y son racistas, hay gentes que se llaman revolucionarios y son racistas, hay gentes que se llaman buenos y son racistas, hay gentes que se llaman cultos y son racistas” (Castro, 1959, comunicación personal) *.

En consonancia con lo anterior Romay señala que:

La discriminación racial es toda distinción, restricción, preferencias basadas en motivos de raza, color, linaje, origen nacional o étnico que tenga por objeto por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condición de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en la esfera política, económica, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública. (Romay, 2014, p.16)



En la sistematización realizada por los autores del presente artículo sobre el tema del racismo y la discriminación racial les permite reconocer que no existe un solo racismo, sino varios en distintos países, regiones áreas geográficas y hasta pequeñas localidades coincidiendo con formas de relacionarse entre las diferentes personas que ocupan espacios en las sociedades contemporáneas.

En el caso de Cuba la forma de racismo más notable es el asociado al color de la piel: el racismo anti negro. A decir de Padura, “no es un racismo agresivo, no es violento, pero es latente” (Padura, 2012, p. 47).

Es conveniente señalar que no hay en Cuba ninguna institución que apoye el racismo, todo lo contrario, la lucha contra el racismo encuentra en las instituciones a sus mejores aliados en la sociedad: el partido, el gobierno, los sindicatos y el resto de las organizaciones de la Sociedad Civil.

En el caso de Cuba el racismo tiene sus peculiaridades; se manifiesta actualmente de manera sutil, solapado, silencioso, asociados a siglos anteriores de esclavitud, en el pasado, a diferencias sociales, y a un componente económico fuerte, siendo esta la variable más notable, más que un fenómeno socio político-educacional es la raíz de muchos obstáculos que tienen que ver con la población negra del país, por lo tanto el sistema de acciones que han de dar solución a esta problema debe tener un enfoque integral en todas las esferas de la sociedad cubana actual.

Es así que el racismo en Cuba no es un problema sometido al análisis total, aún es tabú en muchos escenarios donde el tema puede tener mejor tratamiento, con independencia de los análisis suscitados en Octavo Congreso del Partido relacionados con la política de cuadro. Con independencia de que el tema no fue abordado de manera integral, pero sí, marcó un punto de partida más objetivo para el tratamiento y solución del mismo.

*Castro, F. Comunicación personal. Fragmentos de la intervención ante los obreros de la Shell, realizada en La Habana, el 6 de febrero, 1959.

Como consecuencia de los análisis realizados surgió un programa para su tratamiento que da los primeros pasos. Omitir la cuestión racial en la sociedad cubana es inexplicable, injusto, deshonesto, dado el caso que, en torno al color de la piel, raza, se erigen múltiples prejuicios y se realizan prácticas discriminatorias de diversas índoles, que caricaturizan a pobladores de distintas regiones del país con vulgares chistes y epítetos despectivos con, franco propósitos de burlas que lesionan la integridad de las personas.

El debate del racismo y la discriminación racial en las aulas de la universidad, y en sus colectivos, con el análisis oportuno del tema y la erradicación de este flagelo es la propuesta y el compromiso devenido en objetivo de los autores, que toman como plataforma la Historia de Cuba por su contenido y los Talleres Profesionalizados Identitarios, (Miranda, 2016, p. 75) como forma de organización docente.

Materiales y métodos

En la investigación se utilizaron los métodos teóricos: análisis-síntesis, inducción-deducción e histórico-lógico; empíricos: la observación y el análisis documental. La utilización de estos métodos permitió procesar varias informaciones relacionadas con racismo y el papel de afectación de este flagelo en la sociedad cubana actual. Seguidamente se explica la utilización de cada uno de los métodos:

Análisis y síntesis: se empleó en el estudio de las diferentes fuentes bibliográficas y documentales consultadas, lo que posibilitó extraer, fichar, organizar e integrar las ideas esenciales sobre el racismo y la discriminación racial; así como el pobre tratamiento que se le da a este tema en los programas de estudio



de la disciplina Historia de Cuba. Se empleó además para la valoración de los hallazgos empíricos obtenidos.

Inducción-deducción: posibilitó conocer las causas de la existencia del racismo y las carencias de los programas de la disciplina Historia de Cuba que no abordan esta problemática social y por tanto no es un tema sometido al debate social y público en los diferentes espacios de discusión que tienen lugar en el país.

Histórico-lógico: permitió conocer los antecedentes y la evolución histórica del tratamiento dado al racismo y a la discriminación racial en Cuba a partir del triunfo de la Revolución, en las diferentes etapas de su desarrollo; propiciando comprender sus generalidades y esencias, así como sus tendencias actuales de manifestación.

Observación: se empleó para constatar en qué medida los temas relacionados con el racismo y la discriminación racial son tratados en los diferentes programas de estudio de la disciplina Historia de Cuba y en qué medidas ocupan espacios de discusión y debates como una problemática social. De igual forma para constatar en qué medida la población negra está débilmente representada en las Corporaciones, red bancaria y el sector turístico que constituyen verdaderas palancas económicas de la sociedad cubana.

Análisis documental: se utilizó en el estudio de los referentes teóricos; para compilar, organizar y sistematizar información obtenida sobre el tratamiento dado al racismo y a la discriminación racial en la escuela cubana actual especialmente en la Educación Superior cubana. Al tiempo que permitió la valoración del Taller Profesionalizado Identitario como forma de organización docente propuesta por los autores para su implementación y desarrollo.

Resultados y discusión

Como resultado de la aplicación de los métodos de investigación, así como del análisis de la bibliografía científica que aborda el tema de investigación, se detectaron dificultades en la forma en que es abordado el racismo y la discriminación racial en la educación cubana y por tanto en la sociedad, de igual forma se detectaron las carencias de los programas de estudios de las diferentes educaciones relacionadas con el tema en cuestión. A continuación, se describen los resultados obtenidos.

La universidad un escenario muy fértil para el tratamiento de los diversos problemas sociales que afectan al país. Los más complejos han contado con el acompañamiento de la universidad cubana. El debate público desprejuiciado, asumido por la juventud universitaria y sus profesores desde las aulas de las distintas carreras contribuyen al debate, discusión y análisis de esta práctica que hoy limita para tener una sociedad mejor para el disfrute de todos.

A decir de Manríquez

Se trata que el racismo como construcción ideológica de las personas toca las fibras muy sensibles, y cuando lo tocamos solemos movernos entre el temor de herir o ser herido; de ahí que sea mejor hablar de él de forma impersonal (...) es erróneo creer que son las circunstancias las que crean el racismo: él siempre estuvo allí; la ocasión simplemente produce su expresión, no lo crea. Pensar, por eso, que invitar a hablar del racismo es propugnar una guerra de exterminio racial, como lo ha formulado algún intelectual, es un disparate. (Manrique, 1999, p.126-127).

Es por ello que los cubanos que han crecido con la Revolución y con su abundante obra de justicia social, son testigos del debate de los más diversos temas, de carácter social dígase: el machismo, la



discriminación de mujer, el delito en todas sus variantes, la indisciplina social, la familia y sus necesidades, la prostitución, la homosexualidad y otros que también llenan de abundante obra de justicia.

Los anteriores son otros temas que obstaculizan el desarrollo del proyecto social cubano y son tratados en todos los escenarios y sobre ellos se han creado cierta cultura del debate público abierto y franco en todo el país y en todos los escenarios.

Sin embargo, el tema del racismo, sus prejuicios y la discriminación racial, vinculados por sus antecedentes históricos y por la comunidad de variables explicativas de tipo, socio psicológico, clasista y de género adolece de un tratamiento integral en todos los ámbitos en la sociedad cubana actual, por tanto, lo aleja del ambiente público, construido por la escuela, las instituciones y los medios de comunicación, que de hecho mucho le deben a esta temática.

Las causas, de la situación anterior, pueden ser diversas atendiendo a los escenarios sociales de que se trate, pero uno de los más notables es en los medios de comunicación donde si bien se aprecian intentos esporádicos no encuentran el espacio apropiado y se hace necesario “tomar el toro por los cuernos” (Pogolotti, 20011, p. 43).

Es por ello que la sociedad cubana que hoy se construye está en el deber ineludible y la obligación social de afrontar la realidad de estos tiempos, con las reales contradicciones que la misma genera y que lleva implícito, este problema del racismo y la discriminación racial.

El silencio, muchas veces cómplice involuntario en los medios, lo hace que sea más dañino y su accionar e impide que se produzca el necesario y oportuno debate social, entre otras cosas porque pueda lesionar la sólida unidad nacional, que se ha mantenido por más de 60 años de Revolución.

Es así que los investigadores tienen claridad de la necesidad del análisis del racismo y la discriminación para el mejoramiento de la sociedad cubana, dado el caso de la desventaja que en este sentido tiene la población negra. Históricamente no ha gozado de las mismas oportunidades, en los trabajos mejor remunerados, aquellos que puedan servir de palanca económica para el mejoramiento de los ingresos personales y de sus proyectos de vida personal.

Si no se producen cambios sustanciales en el sentido anterior nunca van salir del solar, no van a tener un negocio que pueda darle mejoras económicas a sus familias y otras bondades que tiene el Estado cubano.

Según las observaciones realizada por los autores en su provincia de residencia. En tres de las Corporaciones más notables asentadas en ella: CIMEX, ETECSA y TRD, la población negra que forma parte de su fuerza laboral es muy reducida, casi imperceptible.

Algo similar existe en red de bancos, CADECA, BANDEC, BPA y en el sector de Turismo. Cabe preguntar entonces. ¿Cuáles son los criterios de selección utilizados por las bolsas empleadoras de esas corporaciones y redes bancarias para que la población negra no pueda acceder a esos puestos de trabajo? No es posible que esto ocurra, que persista la preferencia cubana por la blancura en el mercado laboral en la actualidad y sea observado por tantas personas y que se mantenga por tiempo en un estado de quietud y normalidad.

La desventaja se presenta además en otras variables como bienes y servicios, calidad de las viviendas, lugares de residencia, culminación de estudios, en las educaciones, media superior y universitaria, remesas del exterior, propiedades para el trabajo por cuenta propia, negocios de familias y otros, que determinan que el punto de partida siempre ha sido, más atrás de la arrancada para los ciudadanos de piel negra, todo ello con independencia de la igualdad de posibilidades y oportunidades que propicia el Estado cubano actual.



En los propios inicios de la Revolución Fidel analizaba los problemas del racismo y la discriminación racial asociados al empleo y sentenciaba.

[...] De todas las formas de discriminación racial, la peor es aquella que limita el acceso del cubano negro a las fuentes de trabajo porque es cierto que ha existido en nuestra patria, en algunos sectores, el bochornoso procedimiento de excluir al negro del trabajo. (Castro, comunicación personal) *

Con la solución de la igualdad total a la que se aspira tener en la población cubana, no se está haciendo una concepción racial, se está reconociendo el aporte de negros y blancos a la cultura cubana a nuestra identidad nacional a la Historia de Cuba. El negro siempre ha estado aquí, sin él no existe la nación cubana, él es parte inseparable de cultura nacional, de las tradiciones de luchas, del devenir histórico del país.

Cuba es una nación multicolor, así hay que admitirla y así hay que defenderla. Por lo tanto, la eliminación del racismo hay que buscarla en la sociedad cubana, en su cultura, en su nivel de conciencia para admitir la necesaria igualdad de todos sus miembros sin distinción del color de su la piel.

En la escuela cubana no es estudiada la racialidad como una realidad histórica social, se omite en las educaciones su relación causal con importantes procesos y acontecimientos del devenir nacional que mucho tienen que ver con la identidad de los cubanos. ¿Cuánto aportaría el estudio profundo de la de figura de José Antonio Aponte, a partir de las investigaciones de la comisión que lleva su nombre, y dignifica su personalidad?

Así como puede ser, el análisis de la figura de José Antonio Saco, sin omitir su racismo visceral y su política de blanqueamiento de la sociedad cubana, propuesta por él, como puede ser desmontar el miedo al negro, divulgado intencionalmente en la Guerra Chiquita, después de haber llenado de gloria la guerra Grande de 1868.

Se precisa además profundizar en el papel del Partido de los Independientes de Color y la masacre de la cual fueron víctimas, muchos de los patriotas de las Guerras de Independencia. Realmente mucho le deben los historiadores cubanos al negro, y cuánto se debe el negro a sí mismo, por no hacer prevalecer sus derechos raciales, lo que ha impedido desmontar ese acto discriminatorio desde la Historia de Cuba.

* Castro, F. Comunicación personal, Fragmentos de la comparecencia el 25 de marzo en La Habana, 1959.

El racismo y sus prejuicios se han utilizado, históricamente contra la unidad de los cubanos en distintos períodos del desarrollo económico social del país, con fines bien intencionados para mantener al negro en marginalidad histórica de la que ha sido víctima desde la esclavitud.

La población negra sabe que el Estado Cubano la protege, con sus leyes, con su reconocimiento social, con la igualdad de justicia de la sociedad que se construye, pero debe hacer prevalecer sus derechos como negro, porque eso es parte de su cultura, de su identidad, de su realidad histórica y social.

Según Morales:

La forma en que la escuela aborda los asuntos vinculados a nuestra naturaleza multirracial conduce a propagar una peligrosa ignorancia, que no solo deja incólumes, nocivos estereotipos y prejuicios, también confiere una inquietante normalidad a la conducta de las personas que (...) soslayan el tema racial, niegan su existencia, asumen ante el mismo las más disímiles actitudes o simplemente consideran que se trata de algo sobre lo que no vale la pena hablar. (Morales. 2018, p.180)



Los autores coinciden en el valor de la universidad como institución educativa para el análisis del tema racial, que es muy complejo, pero necesario y su tratamiento exige determinada urgencia social, para el mejoramiento de la sociedad cubana.

En la Educación Superior se ha concebido en el primer año de las distintas carreras se imparta el programa general de Historia de Cuba. Se le asignan entre 32 y 70 horas clase, se trabajan nociones generales. No existen temáticas para el trabajo con el racismo y la discriminación racial por lo tanto no se considera un problema cultural que es necesario resolver.

La carrera de Marxismo Leninismo e Historia se presta más que otras para el análisis de las problemáticas raciales a partir del contenido histórico y su sistema de conocimiento según programas. En el tercer año se imparte Historia de Cuba I y II, en el cuarto año la III y IV. No está indicado el tratamiento del racismo y discriminación racial, en las líneas temáticas de los programas de estudios.

Para el tratamiento del contenido, la llamada bibliografía básica del Instituto de Historia es: La Colonia, Las Luchas y la Neo colonia. En ella no se expresa de ese modo la relación dialéctica necesaria del contenido: colonialismo-esclavitud-racismo, Neocolonialismo-marginalidad racial, Revolución en el poder-mantenimiento de prejuicios raciales, racismo y racialidad.

Lo anterior demuestra cuantas oportunidades del contenido de Historia de Cuba se pierden y no se establece el necesario debate de los problemas de la racialidad y racismo en Cuba, limitando así el valor y la esencia de la disciplina en el currículo universitario.

Es así que el debate que se propone por los autores debe ser parte de una agenda de trabajo educativo, cultural e identitarios bien concebida, cuyo objetivo principal sea realizar acciones, que contribuyan a crear conciencia para eliminar el racismo y la discriminación racial que hoy se mantiene en el país.

Se hace imprescindible divulgar más el tema, lograr que se estudie en la Universidad eliminar los prejuicios, que impiden su tratamiento. Silenciar, aquello que todos murmuran hace más daño que el debate, abierto sincero, desprejuiciado y se propone la Historia de Cuba como la disciplina que por su contenido, alcance y por su sistema de conocimiento, válido para todas las carreras de la Educación Superior, puede entonces proporcionar ese análisis justo, objetivo y salvador, que contribuya a la ampliación de nuestra cultura y a la formación de la identidad nacional de los graduados universitarios. En tanto la asignatura de Historia de Cuba en su dimensión nacional-local ha de ser la expresión del desarrollo de la profesionalidad alcanzada por los universitarios en la actualidad.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en su dimensión nacional-local, supone una didáctica nueva orientada al desarrollo del pensamiento lógico histórico de los estudiantes de la Educación Superior, tomando en consideración que se están produciendo cambios importantes durante su formación, que repercuten considerablemente en su espiritualidad, como fundamento de la madurez de su personalidad, en el proceso de tránsito hacia la adultez, ocurren importantes transformaciones en las relaciones interpersonales con todos los miembros de la comunidad.

En tales circunstancias el Taller Profesionalizado Identitario que se propone como forma de organización del trabajo docente, desde la Historia de Cuba en su dimensión nacional-local, se establece sobre la base de nodos conceptuales, que como invariantes generalizables, hacen posible las conexiones cognitivas esenciales que propician el desarrollo de habilidades intelectuales, valoraciones y conductas favorables en los estudiantes, por lo que no resulta ocioso el vínculo orgánico, sistematizado y coherente de los contenidos históricos del programa de estudio.



Se trata pues, que durante el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje (PEA) de la Historia de Cuba se establezca la adecuada correspondencia contenido-forma orientado al aprendizaje desarrollador, contextualizado de aquellos temas, de racismo, discriminación racial e identidad que cubren las lagunas dejadas involuntariamente en el contenido histórico. Así todo conocimiento supone, la adecuada estructuración didáctico-metodológica del contenido científico teórico como factor para el desarrollo de la personalidad de los estudiantes y futuros profesionales.

El Taller Profesionalizado Identitario es eje integrador al ser considerado el pivote, el punto de encuentro y de convergencia alrededor del cual se da el proceso de abordaje de situaciones de aprendizaje profesionalizadas y de los problemas más comunes de la práctica pedagógica, para lo cual se requiere del aparato conceptual, las habilidades y valores profesionales desde la asignatura de Historia de Cuba.

Los Talleres Profesionalizados Identitarios se diseñan por los docentes de Historia de Cuba con la finalidad de producir nuevos conocimientos mediante la coordinación y la cooperación de acciones para profundizar en los elementos científico-teóricos y metodológicos en una realidad concreta.

Los Talleres Profesionalizados Identitarios constituyen una forma fundamental para organizar y dirigir el PEA, un lugar lo más parecido posible a la realidad cotidiana, donde se trabaja una tarea común con carácter problematizado, se elabora y se transforma algo para ser utilizado.

A decir de Miranda

Un lugar donde se integran experiencias y vivencias, en el que se busca la coherencia entre el hacer, el sentir y el pensar, examinándose cada una de estas dimensiones en relación con la tarea problematizada desde lo profesional, cuya tarea debe considerar tanto, los contenidos propios de la Historia de Cuba en su dimensión nacional-local, como los contenidos asociados al objeto de la profesión. (Miranda, 2016, p. 77)

Es así que los Talleres Profesionalizados Identitarios, por sus exigencias didácticas, pueden transformarse en un espacio de debate y reflexión colectiva, siempre que los docentes o facilitadores también forman parte de la misma organización de trabajo. Su diseño ha de cumplir los siguientes requisitos:

- Estimular la solución de problemas profesionales en ambas perspectivas: problemas profesionales asociados a los conocimientos de la Historia de Cuba en su dimensión nacional-local y problemas asociados al objeto de la profesión.
- Perfeccionar la dirección del Proceso de Enseñanza Aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Superior en su dimensión instructiva educativa.

El desarrollo de los Talleres Profesionalizados Identitarios, para la solución de las tareas docentes problematizadas, relacionadas con el racismo y discriminación racial desde la Historia de Cuba transita por los siguientes momentos:

- Primer momento: el grupo se reencuentra dentro de una atmósfera de confianza, de aceptación, de aprendizaje. El foco de atención es la experiencia o práctica de trabajo de cada uno de los miembros del grupo, incluido el conductor.
- Segundo momento: se aborda un nuevo contenido o tema de reflexión. Este momento, en el cual el foco de atención está puesto en la reflexión teórica sobre un contenido dado. El grupo construye nuevos conocimientos que enriquecen su bagaje teórico, que también son funcionales para su desempeño laboral. Se puede implementar a partir de análisis de textos, documentos históricos, lecturas de mapas, entre otros.



- Tercer momento: el grupo explicita, en forma colectiva lo aprendido durante el Taller. Este momento de toma de conciencia, de la sistematización de los aprendizajes construidos durante el Taller, debe conducir a la meta cognición de lo aprendido, es decir, a incorporarlo a las estructuras mentales o esquemas cognitivos previos de los participantes. Es el momento en que el conductor genera preguntas tales como: ¿Qué hemos aprendido? ¿Cómo podemos integrarlo a nuestras prácticas laborales o cotidianas?

- Cuarto momento: sobre la base del análisis realizado en el momento anterior, el grupo planifica acciones que permitan aplicar lo aprendido y define formas de seguimiento. Es importante considerar que en cada uno de estos momentos están presentes los principios que caracterizan un Taller Profesionalizado Identitario: participación, relación teoría-práctica, autonomía, colaboración, reflexión-análisis y evaluación-regulación.

Desde esta perspectiva, el taller también puede ser conceptualizado como un espacio de práctica social en el cual se pueden reforzar las relaciones de trabajo participativas y democráticas, donde todos sus participantes construyen socialmente conocimientos, desarrollan habilidades y se forman valores profesionales: a partir de sus propias vivencias lo que permite la conformación paulatina de su proyecto de vida personal y la formación de su identidad nacional.

El sistema de talleres que se propone, debe abordar los temas vinculados a los contenidos de la Historia de Cuba, de acuerdo con el lugar que ocupen en el programa de estudio de la disciplina, siempre con carácter intencionado, sobre las variables racismo, discriminación racial e identidad. Los autores proponen, entre otros los siguientes temas para el sistema de Talleres Profesionalizados Identitarios.

Para el desarrollo de los Talleres Profesionalizados Identitarios de Historia de Cuba se propone los siguientes temas.

- 1-José Antonio Aponte y su conspiración, legado histórico.
- 2-La guerra Chiquita el miedo al Negro.
- 3-Los independientes de color. Luz y sombras.
- 4-La Revolución en sus primeros años. La igualdad social y de oportunidades.
- 5- Racismo en Cuba después de 60 años de Revolución. ¿Por qué?
- 6- El color de piel, la nación, la identidad y la cultura en Cuba
- 7-. Cubanos todos eso somos y seremos: cubanos. Ni blancos, ni negros, ni mulatos.

La estructuración del sistema de talleres profesionalizados identitarios para generar el debate, la reflexión y puesta en práctica de acciones integrales que den solución a los problemas asociados al racismo y los comportamientos discriminatorios de la sociedad cubana, debe contar con los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje para su desarrollo.

En la propuesta de actividades de intervención para el sistema de talleres profesionalizados identitarios de Historia de Cuba se ha tenido en cuenta los siguientes elementos:

La autovaloración y autocontrol reflexivo y honesto por parte de los educadores que imparten la Historia de Cuba, respecto a su comportamiento ciudadano, de modo que se proponga proyectar una imagen pública ante los estudiantes que se acerque lo más posible al modelo que se aspira que sean ellos.



El diálogo dentro fuera de la clase taller, franco y abierto, con los estudiantes en el que se dé respuesta a interrogantes de estos acerca de problemas referidos al racismo, la discriminación racial, la economía, la política, la sociedad y la edificación de la familia cubana.

El tratamiento a los temas curriculares mediante el taller como forma organizativa que conlleven al uso de métodos participativos, que propicien la reflexión y la escucha mutua, así como el debate franco y sincero, tanto sobre el tema objeto de estudio como los que colateralmente se insertan. Con un enfoque interdisciplinario.

La discusión de dilemas morales, estructurados con la inclusión de problemáticas que se correspondan lo más posible con las que revela el diagnóstico que pueden estar presentes en los estudiantes, y que por tal razón resultan de su interés.

El uso del método de discusión-confrontación, en el tratamiento a temas que pueden ser controvertidos, teniendo en cuenta que se fomenta así el espíritu crítico, el debate de ideas que pueden ser contrapuestas.

La presentación del personaje histórico desmitificado como un hombre o mujer de carne u hueso que al margen de su desempeño histórico, amó, sufrió, y erró como todo mortal, lo que lejos de demeritarlo contribuye a acercarlo a ellos a fin de que puedan aquilatar más su grandeza.

El diagnóstico sistemático del nivel de autovaloración que tienen los estudiantes sobre sí mismo de forma individual y por escrito, con lo que se constatan, al mismo tiempo cualidades como la honestidad, la sinceridad, el humanismo, el respeto por los demás y el espíritu autocrítico.

Conclusiones

El racismo y la discriminación racial son fenómenos de la sociedad cubana abordados por prestigiosas personalidades del país que han manifestado su carácter nocivo en todos los tiempos, pero ha faltado el debate en los diferentes escenarios que puedan dar solución a los daños generados por ese rezago que viene de siglos de esclavitud, colonia, república neocolonial y diferencias sociales del período de Revolución en el poder.

En la escuela cubana no se ha estudiado el racismo y la discriminación racial como una realidad histórica social concreta del país, se omite en las diferentes educaciones su tratamiento objetivo, necesario para la sociedad, así como su relación causal con importantes procesos y acontecimientos del devenir nacional que mucho tienen que ver con la cultura e identidad de los cubanos y sus proyectos de vida personal.

La universidad cubana por sus condiciones es un escenario apropiado para el debate, justo, sincero, desprejuiciado y salvador de los problemas asociados al racismo y a la discriminación racial en el país, por toda su historia, por los valores creados y se selecciona la Historia de Cuba como plataforma de estudio por su contenido, sistema de conocimiento y su carácter integrador con todas las ciencias y se designa al Taller Profesionalizado Identitario, como la forma de organización de la docencia por las posibilidades que brinda para el análisis, debate y la reflexión de los distintos contenidos, propios de la Historia de Cuba asociados al racismo y la discriminación racial.

Referencias bibliográficas

Castro, F. (2008). *Pueblo y democracia*, T.I. Editora política.

_____ (1959). Fragmentos de la comparecencia el 25 de marzo en La Habana.

Ferraudy, H. (2015). *Racismo en Cuba*. Editorial Ciencias Sociales.



- Manrique, N. (1999). *La piel y el pluma escrito sobre literatura, etnicidad y racismo*. CIDIAG, SUR.
- Miranda, D. (2016). *Modelo para la formación de la Identidad profesional pedagógica de los docentes de Historia de Cuba de la Educación Secundaria Básica* (Tesis de doctorado, Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saiz Monte de Oca”)
- Morales, E. (2018). *Cuba, color de piel, nación identidad y cultura ¿un desafío contemporáneo? En Pensar contra Corriente*. Editorial Ciencias Sociales.
- Morejón, R.I. (2013). *Modelo, centrado en el método de resolución de problemas, para contribuir a la formación de valores profesionales pedagógicos en la formación inicial de profesores* (Tesis de doctorado, UCP “Rafael María de Mendive”).
- Padura, L. (2015). *Racismo en Cuba*. Editorial Ciencias Sociales.
- Pogolotti, G. (2015). *Racismo en Cuba*. Editorial Ciencias Sociales.
- Romay, Z. (2014). *El Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad*. Casa de las Américas. Premio de la Crítica. Instituto Cubano del Libro.

Declaración de Conflicto de intereses.

Los autores declaramos que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación ni para la institución en la que se realizó y no han sido publicados con anterioridad, ni están siendo sometidos a la valoración de otra editorial.

Los autores somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribución de autoría.

Primer autor. Concepción, diseño de la investigación, análisis e interpretación de los datos y aprobación final del artículo.

Segundo autor. Adquisición de datos, diseño de la investigación y aprobación final del artículo.

Tercer autor. Escritura, traducción, revisión y aprobación final del artículo.

